

Palabras Inventadas

Víctor M. Mozo

palabras inventadas

| | |
|----------------------------|----|
| Libro de las Guerras en Mí | 3 |
| Muertos de Hambre | 5 |
| Tras un Muro | 9 |
| Pertenece a Ti | 24 |
| Libro de Lágrimas | 39 |

En este libro se recopila un conjunto de mis primeros poemas. Al releerlos he entendido el porqué muchos autores han destruido su obra primigenia. Yo no podía hacer eso. Solamente he silenciado una parte.

Estos poemas son una revisión de mi primer cuaderno PALABRAS INVENTADAS, para llegar a él, desde mis primeros pasos en el mundo poético recorrí un camino extraño y poco metódico. Un día resultó que tenía un conjunto de poemas escritos en papeles esparcidos por la casa, sin fecha, sin tener una temática definida. Mi primer y gran trabajo fue clasificarlos y tematizarlos. Una labor que no se podía realizar era darles la fecha exacta en la que fueron plasmados. Para mí la fecha exacta en la que un poema fue escrito es fundamental, aunque esto sirva para que el lector de mis libros me reclame poemas más recientes, puesto que refleja las circunstancias vitales en las que el poema fue creado. Y al revés, lo escrito es testigo vivo de mi vida.

El segundo esfuerzo que implicó fue mecanografiar los poemas. Lo hice en la Olivetti Lettera 44 de mi padre, a la que finalmente he conseguido desgastar todas las letras amén de las cintas que al final solo escribieron en gris.

El tercer esfuerzo ha sido volver a leer estos primeros poemas. Este esfuerzo lo he intentado dos veces. La primera no fui capaz de construir nada. De esto hará unos 15 años. Solamente sumirme en una ligera depresión. Y esta segunda vez, he extraído esto que os muestro.

He realizado una labor de descarte importante, intentando mostrar las pequeñas ideas que rondaban por mi cabeza y que tenían por excusa la poesía, pero no llegaban a tener la claridad de lo que actualmente considero como poema.

He pretendido mostrar ideas que ya estaban en mi adolescencia/juventud poética, yo creo que bastante confundidas en mi vida. He dejado muestras de poemas en los que se mezcla la idealización de la vida, de los sentimientos del hombre que despierta a la juventud, las imaginadas mieles del amor, y por supuesto los chascos, obstáculos tan insalvables en aquellos momentos. Versos a veces espesos como los primeros poemas de cualquiera. También se traslucen en muchos poemas símbolos de la contraposición de la vida y la muerte, anclajes que marcan y que sirven para mostrar o entender o desentender, dependiendo del momento, circunstancias vitales. Símbolos que aparecerán como fantasmas amables en el transcurso poético-vital.

He descartado todos los poemas de Palabras Inventadas, y también todos los de Bodegones, que también se encuentran en PALABRAS INVENTADAS. Alguna pequeña genialidad se habrá quedado sin mostrar, pero así es la vida.

Me gustaría hacer un análisis de algunos poemas más a fondo, pero la época en la que vivimos no me lo permite. Os pido disculpas.

Que sirvan estas palabras de bienvenida al mundo, universo en sentido termodinámico del término, poético de Víctor M. Mozo, primeros pasos temerosos y tímidos, confusos y frescos.

Alcobendas 19-06-2014

De: **GUERRAS EN MI**

Poeta

Una historia a media voz
que despierta la imaginación
del poeta, creando una vez más
una mentira absurda, una vez más.
Creyéndose que los sueños
se convertirán en realidad.

¿Cuántas veces te has mirado
en un espejo sin verte
y cuando te has encontrado
no te has reconocido?

Una historia a media voz
que remeda tu pasado
distinto, ya olvidado. Sueños
de un poeta imaginario.

Juventud

Como todo lo que empieza
todo eso se acaba
y esa ansia de juventud
bajo llave quedará,
hasta que alguien aparezca,
para siempre cerrada.

Y cuando ya sea siempre
y futuro no haya
abriré de nuevo ese baúl
y de él sacaré mi ansia
y la volveré a emplear.

Y cuando ya sea siempre
y futuro no haya
me encontraré conmigo mismo
con aquel que fui

y seré saludado por él
desde donde acabó el nunca
saluda al ya siempre.

Sí solo sí, **tan solo**
me encuentro en mí.
Para todo existe
sí solo sí, tan solo
tal que conjunto vacío
incluido en mí, no existe.

Sí solo sí, tan solo
mayor que yo mismo;
implica incongruencia.

Sí solo sé, tan solo
menor que mi mente;
tan solo sí, solo sí.

Se van pudriendo

Tan solo los temo.
No he podido amarlos
nunca los he odiado
pero siento sus carnes
que se van pudriendo.
Y mis recuerdos de ellos
se van pudriendo
llenos de moho y hongos
sus colores van cambiando
profiriendo amargo olor
se van pudriendo.
Se van pudriendo
como cuerpos de gusanos
sin nada que comer.

De MUERTOS DE HAMBRE

Se van pudriendo
como las lágrimas de pus
que exhalaste para morir.
Se van pudriendo
como todo lo de este mundo
se va pudriendo,
hasta los mismos hombres
se van pudriendo
llenos de moho y hongos
provocados por el odio.

El profesor de matemáticas

Y mis números se deprimen
en mi cabeza mientras mis
letras descansan y reposan,
mis números se deprimen
mis números se deprimen
mis números se deprimen
mis números se deprimen
y mis palabras que se desglosan
mientras escribo cansado mi
castigo merecido, ¡me dicten!

Mis números se deprimen
mis números se deprimen

mis números se deprimen
mis números se deprimen
y el cansancio del castigo
recibido al estar contando
con mi lapicero redondo,
mis números me deprimen
mis números se deprimen
mis números se deprimen
mis números se deprimen
imborrable en el cuaderno
totalmente reservado
para versos que aún escribo
mis números se deprimen
mis números se deprimen
mis números se deprimen
mis números se deprimen
y yo le contesté al maestro

estoy totalmente deprimido
y él me dijo, escíbeme esto
mis números se deprimen
mis números se deprimen
mis números se deprimen
mis números se deprimen
están totalmente deprimidos
ocultos tras mil versos de números
en una tarde en hila escritos.

Mis números están de-primidos
mis números están deprimidos,
mis números están deprimidos;
mis números están deprimidos...

Guardianes

Sentadas las almas saludan los días y las noches.
Despiertas las almas cuidan de las vidas y la muerte,
de la muerte viva por las heridas causadas
de tal suerte que ni la sangre cubre el suelo
de tal suerte que ni la sangre brota del cuerpo
de tal suerte que la muerte se ha engañado
traicionándose cruelmente, colmo de los colmos
una estupidez más de los hombres que pretenden
hacer de la muerte un nuevo ser completamente
superior a los propios hombres, pretenden
inmortalizarla
y las almas velan contra los hombres día y noche.

Contra sus deseos de recrear seres superiores
de inventar vidas, mitos ininteligentes
marionetas mitificantes de una realidad
secretamente celosa del conocimiento
que no sea el permitido a los seres vivos,
secreto universal guardado en oscuros
rincones reservados, por estrellas guardados
fieles al conocer heredado y desarrollado
entre cuatro oscuras paredes carentes de vida.

El poeta

Versos y promesas de versos
posteridad asegurada
siglos y siglos inmensos
tu obra será recordada.

Mares y mares en que inmersos
se hayan tus labios, tus palabras
y tus versos ahí enhiestos
al clamor del cielo se levantan.

Versos y promesas de versos
no hay promesa que mal haga
a no ser que sea invierno
y tu cabeza luzca canas,
cuando noche y frío intensos

temer por tu vida, te hagan
pedir una promesa muriendo
y que todos te prometan ..., en tu cama...
Y entonces volarán tus versos
y otro más, y otro más, allí vagan
los versos y promesas de versos
ocultos quedarán todos bajo tu cama
jugando, escondidos, respirando.

De **TRAS UN MURO**

I

Mi cabeza sigue embotada
por bebedizos infernales
no quiero pensar en nada
quiero olvidar mis males.

II

Miedo inútil e inoportuno
miedo, tan solo miedo
impasible a morir,
a saber que tengo miedo.

III

Ilusiones en el falso mundo
las ciudades entrampadas
desnudas de vidas humanas
necesitadas de algarabías
que las mantenga con vida
que las vistan con molesto ruido.
Impertérritas murallas, casas,
callejuelas inmundas de ciudad
a las que nadie ha dado nombre.

IV

Poeta desconocido
inventando muertes,
seres desconocidos
seres inertes.

Poeta desconocido,
sobre él la muerte
muriendo en el olvido
esa es su suerte
yo soy su testigo,
su testigo inerte,
un simple mendigo.

V

Trozos arrancados del alma
pequeños esbozos
de triunfal soledad
rebosando gozos,
partes de fiel intimidad
buscando otros ojos
llenos de otra soledad
soledad de cuerpos
que olvidaron sus almas
cuerpos muertos
olvidados en cualquier lugar.

VI

Firma irresoluta

ilusorias fantasías,
un hombre observa
mientras otro crea
sus maravillas
y al final las firma
y su nombre se emborrona
ya de tantas veces firma
y su pulso tiembla
mientras en sus manos
por sus dedos se escurre
el nombre del autor
para quedar la rúbrica
sola y cansada.

X

Continuar en silencio
con pasos agigantados
tus pies heridos
tu cuerpo cansado.
Ahuecados campos
saltos desplomados
y tu pequeño cuerpo caído;
el mundo se ha ensanchado.
De tu boca las palabras han huido
estás acabado.
El camino se ha perdido
en él te has quedado
para siempre, cautivo.

XII

Recorriendo la verde áspera
ruta de la montaña
verdes prados, inclinadas eras,
la vista se vuelve abajo
para descubrir en el valle
niebla.

Sobre los riscos, peñascos.
Inclinación en terreno inclinado
azules tormentas, verdes prados
camino fácil renunciado.
Al ir a la cumbre, en el valle
niebla.

Niebla oscura, montaña
nube aterciopelada, vista oculta
correr y correr por el monte
agua corriendo, regato, pulcra.
Bajar del monte al valle, en la tarde,
niebla.

XIV

Cruces cruzadas en un campo,
cruces, cruzadas de brazos.
Cruces clavadas en un campo,
cruces clavadas en Santo.
Cruces clavadas pidiendo,
cruces cruzadas, misericordia.
En la cruz cruzada - - la calma.
Acompasadas en compás
de cuatro tiempos, compás de cruz,
cruces cruzadas de brazos
en el triste cementerio
con enrejado de flores
y celdas con vistas de raíces.

XXIII

Así suenan los tambores
madera contra madera,
gritos que invaden el aire
contagiando la selva espesa,
impregnando furia las fieras.
Sobrenaturales voces,
se agitan acompasados
como látigos ululando
latiendo como corazones.
Retruenan los tambores.
De cada hombre un tambor
vidas marcadas por su ritmo.
Y madera contra madera
truenos de vida aplastantes
golpeando a los cuerpos
en lo más espeso del pecho.

XVI

Párpados encolerizados
enrojecidos lagrimales,
hombres desanimados
niños semienterrados,
holocaustos infernales,
cuerpos ardientes, quemados,
pecadores carbonizados
pagando por su males
mundo eterno alocado.

XVII

Ultimo suspiro
buscando el tiempo perdido
sabrosas lágrimas
buscando sabrosas rimas
en un hombre estúpido,
poeta que siempre quiso amar
olvidándose del tiempo
queriendo, para siempre, rimar.
Sus palabras nos han perdido
nos ahogamos en sus lágrimas
buscando nuestro, tiempo perdido.

XXVII

En una tarde de agosto
días oscuros, celosos,
en taquilla pagué dos soles
de oro, moneda agria.

En una tarde de agosto
cuando corrida había
en la plaza, faena con oles,
toros negros, animales melosos
astas repletas de odio. ¡Alegría!
Al tener el matador **dos orejas**.

XXVIII

Reglas cóncavas, convexas,
leyes naturales incumplidas,
sucesiones reales inconexas
causas naturales repetidas.
Números, números sumados,
letras de vida vencidas
resultados mal calculados
contaminaciones merecidas.

XIX

Dibuja tan solo en aquellos
folios vacíos de blancos espacios
rebosantes de ansiosos pecados,
escupe sobre tus letras
y después ... arrepíentete.

XXIX

Sin que el sueño me rinda
continúo contemplando estrellas
escuchando humanas obras.
Sin que la vida me rinda
sigo enamorándome de bellas
bellas mujeres hermosas.
En las noches vacías
humanos sonidos los despiertan
mientras en mis manos saborean
las palabras, los sonidos.

XXXI

Hoy vuelve a llover
y el miedo retorna
en este atardecer.
Negro el cielo se torna.
No lo podemos merecer
fiesta del agua, boda,
con este dulce llover
el agua se casa toda.

XXXV

Aleteantes paradojas
palpitantes amenazas
negantes palabras
que verdad destrozan.
Sinfonías alegóricas
negras y negras matanzas,
matanzas y más, más...
Revolotean gritos.

XXXVIII

Por eso mis labios aprieto
y por eso los muerdo,
por eso mis ojos cierro
y por eso me muero,
por eso mis lágrimas caen
y por eso no quiero
que vean que la vida me traen.

XXXIX

Y recorro oscuros senderos
guiado por un bastón
lleno de nudos, y mis dedos
agarrados a él van; son
de los cinco, los cinco ciegos;
y de lazarillo un ratón
que me guía fiel como perro.
Lo guardo en mis manos
porque ya no tengo
ni ojos ni manos
porque yo ya no veo.

XLI

Mi vida es un acoso de los perros
constante, de los perros de los Andes
de animales domesticados
por los hombres de los Andes.

Mi vida serviría para decir
mi nombre en alto,
si fuésemos pocos, somos tantos...
que mi vida sigue un falso
ideal, que nunca se cumple,
la lucha para seguir viviendo
ante el acoso de los perros
salvajes, de los Andes.

XLII

Monótono
azul cielo,
monótono
solitario cielo.
Monótono
el sol
solitario en el cielo
monótono,
sin nubes,
en un día de verano.

XLIII

Por joven que sea
siempre uno sabe,
que detrás de algo
se oculta alguien.
Y cuando viejo seas
ya no pensarás
que detrás de algo
hay alguien
porque ese alguien
sabrás que eres tú,
porque ese algo que allí había
ya se ha ido
y te ha dejado solo,
abandonado,
a tu fiel destino.

XLIV

Madurar las palabras
reposar las ideas,
callar para no olvidar,
olvidar para aprender.
Escribir para recordar.
Y cuando se hayan olvidado
las palabras dichas
leer para recordar.
Entonces vivirás
en el mundo cierto
de tu creada inútil belleza.

XLVI

Y cuando **juego** a las cartas,
aunque las conozca todas,
aunque las tenga marcadas
siempre hay alguien que me gana.

XLVIII

Movilizando la lengua
hablando, las palabras
fluyendo a la mente van
y de quien son no olvidan
ni saben dónde llegarán.

LIV

Calumnias encontradas
con las puras verdades,
palabras camufladas
intentando exculparse,
nada escapa a las miradas
y menos las maldades.

LV

Rimar el primero con el segundo
verso.
Rimar el tercero con el cuarto
verso;
y así, cada uno consigo mismo
con rima asonante,
el sexto, consigo mismo,
asonante.
El séptimo consigo mismo
asonante.
Y así hasta el punto final.
Y eso no es poesía
eso es rimar un pareado
y otro pareado y nada lo demás.
Intento vano ser, por poesía,
un hombre universal.

LVI

Quisiera pintar palabras,
amontonarlas, truncarlas,
dividir las en pegajosas letras
y dejar que el mundo las vea.
Quisiera pintar las letras.
Pero aunque así las enseñara
a nadie significarían nada.

LVII

Un burro volando,
un libro volador,
un coche volando,
un árbol volador,
un casco volando
alas de volador
estigmadas, volando.

LIX

Abrid las ventanas
que respire de mundo;
abrid las ventanas
y las puertas a cualquiera;
abrid vuestras ventanas
y cerrad con candados
vuestro cerrado mundo.

LX

Contra el mundo alabando
los más bajos instintos.
Contra el mundo creado
por mil seres distintos,

contra nuestro mundo amado,
por los siglos de los siglos
contra el mundo luchando;
de caricias y amores tibios
de sonrisas falsas cansados
de tener todos nuestros hijos
de buenas noticias y ocultos fracasos
para el mundo seguir frío
contra el hombre batallando.

Contra el mundo mi hijo
contra el mundo te mando
aunque me quede sin ti por no haber sabido
contra quién he estado luchando.

Contra el mundo mi hijo
contra el mundo te mando.
Contra el mundo este libro
contra el mundo humano.

LXII

Bellas palabras en un roto papel
cortado a medida.
Tus ansias de muerte allí son desmedidas.
Los ríos de tinta
se convierten en lágrimas insondables
y las palabras
se divierten bañándose en feos
borrones que no quieren dejar ver
el sentimiento cruel del mal escritor
en ese momento
en el que la vida para él solo es
sufrimiento
y es la muerte la triste salida;

y el escritor escribe sobre la muerte,
cosas horribles contra la vida.

El escritor al final
nunca se suicida
si no, ¿de qué servirían
sus estúpidos personajes?
Ellos han de pagar
con su insólita vida,
han de pagar por aquel que
les dejó nacer en un simple papel
en una tarde calurosa
en la penumbra desesperada
de la **cárcel interior**
de todo poeta escritor.

De **PERTENECE A TI**

LXIII

Desacompasando mis latidos
del metálico tic-tac furtivo,
los gritos ásperos de mi alma
voy apagando sintiéndome ido
esperando al día, ¡qué despierte!
Que ya es hora, ¡qué despierte!
¡Que me siento morir en mi cama!
Sola la habitación y sin vida.
¡Que despierte que siento la muerte!,
en la oscuridad, ¡y le tengo miedo!
Que despierte el día, ¡qué despierte!
Y ya de día... ¡que me lleve la muerte!

Siento tu espíritu cerca
en las noches cuando sé
que duermes amando
sin parar, sin poder dormir.
Te veo en la noche, ¡espera!
Te veo. ¡Mírame!
Te espero vente conmigo
con mi espíritu humano.
Vagando por el mundo
dos espíritus dormidos.

¿Besarte?

Me muero por besarte
se deshace mi boca
cuando lo pienso, ¿puedo?
¿Puedo tocarte? ¡Déjame!
Tus labios se me antojan
la cumbre más alta
que hay en el mundo.
Tus labios se me antojan.
Pero tus ojos me alejan
fieles guardianes son
que impiden profanar
tu corporal templo.

¿Qué voy a hacer
si tú no me permites
acercarme con tus ojos?
Quizá si no mirases...
podría acercarme
a ti y al fin besarte.
Quizás, si no mirases.

Tus lágrimas mi responso.

Tus lágrimas me detienen
en mi veloz retirada.

Cobarde a ti me acerco
y de ti me despido
como soldado valiente
como hombre cobarde,
como soldado, como soldado
que se va a la guerra.

Tus lágrimas, tus lágrimas
las llevaría conmigo
a lo más profundo de la tierra
en donde estaré muerto,
como soldado, como soldado,
como cobarde valiente,
para que tus lágrimas sean,
tus lágrimas, mi responso.

Robadoras de sentimientos
que al rozar tu mejilla
te turban por un momento
mientras sus ojos brillan
y los tuyos, de contentos.
Y tu mente se dispara
en enternecedores momentos
de gozosa acompañada,
en periodos de tiempo lentos,
por ella, ausente soledad.

Me gustan más los ángeles,
suaves, bellos, de carne
como tú, con tu pelo rubio
tus ojos azules brillantes,
esa nariz graciosa
y en todo instante
haciéndome sentir feliz.

Y tu figura grácil
y tu triste sonrisa
y esa voz amarga
me dice ya es de día, sí,
en las **mañanas absurdas.**

Después recuerdo el sueño

pesadilla de ansiedad
cuando la vi a ella
en otras sucias manos,
y yo desde la tumba,
sin poderla rescatar.

Adiós a aquel cuerpo de mujer
que me acompañó en un viaje
adiós cuerpo de mujer
ángel seguro, frágil.

Corazones inmensos
vastas mamarrachadas
ilusiones desperdiciadas
en descansos intensos.

Clases interminables
y después el reencuentro
charla culpablemente culpable
en la que eres el centro.

Las pizarras pintadas
corazones latiendo
lenguas atontadas mintiendo

correr, correr, patadas.

Algún que otro herido.

Dos corazones rotos

corazón de **herido malherido**

señalando cotos.

Lágrimas de niños cayendo
y la mirada del maestro

descubriendo lo nuestro.

Miradas, de la de él huyendo.

Luz de estrellas exprimidas
goteando goteras, sangre,
en alcantarillas abundantes,
grandes gotas recogidas.

Luz de estrellas recibidas
recorriendo terrestres cimas,
cuerpos celestes emigrantes,
luminosas nubes gigantes
desprendiendo hermosas rimas
para fugaces inamantes.

Luz de estrellas dormidas,
guardacaminos de los andantes,
dormidoras de eternas idas
derramando acuosa sangre.

Doncella de grandes ojos
de mirada desesperada
recoge los despojos
de tu tristeza ilusionada
no me dejes aquí solo,
sin ti, no valgo más que nada,
triste, muero solo,
te llevaré conmigo, amada.

Tan solo sus ojos
entreabiertos bastaron;
ellos me enamoraron
tan solo sus oscuros ojos.

No me acobardaron,
tan solo sus dos ojos
morenos me extasiaron.

No fueron necesarios
ni sus labios ni su voz,
tan solo un simple guiño
y en mí todo se derrumbó.

En mi mente quedaron
como recuerdo sus ojos,
tan solo sus ojos
hambrientos de amor.

 Mi cuerpo sobre tu cuerpo
se sumerge en las olas
buscando el fondo al mar,
entre dulces remolinos
cuerpos juntándose en uno
intentándose no separar.

La luz de la ventana
los reflejos amargos
del sol en la tormenta,
rayos regalados
a los que buscaban
la ventana abierta
y en su interior
la mujer de sus sueños,
acompañados de ella,
a los que se soñaban
a los que buscaban
la gota, el regalo
del sol en la tormenta,
los anillos dorados

de unión verdadera.

Las nubes cubrieron
de penumbra el sueño,
las gotas que cayeron
en tu cara despertaron.

El sol todavía no había
ni por curiosidad asomado,
tan solo la lluvia
te estaba regalando
con su colección de sueños.

¿Por qué no me permites
besarte? Rozar tus labios.
No aguanto la ausencia de caricias,
me diluyo pensando en ti.

¿Por qué tú no te vas
de mi mente alborotada
que vive muerta por ti,
sin pensar en más que nada?
Aléjate de mí;
de ti.

Sin ti quiero estar
que me quitas la vida
no me dejas respirar,
me ahogas, me asfixias,
sin ti quiero estar.
Sin ti.

Dos gotas una sola.

Como cuando dos gotas de agua
se unen, una muy junto a la otra
y caen, vadeando otras gotas,
como dos iguales gotas de pura agua,
así son tus ojos al contemplarte
y te veo cómo miras todo.
Y te veo cómo miras de ese modo.
Y veo dos lágrimas asomarte
y caer, una muy junto a la otra
y correr por tus mejillas.
Y se juntan, están unidas
bajo tu nariz, dos gotas, una sola.

Un día y ya para siempre.

Hay veces que deso besarte
pero tu cuerpo se me antoja
demasiado distante.

Hay veces que te acercas
y mi cuerpo te huye,
y se evade. Hay veces.

Hay veces que desearía tocarte,
recorrer con mis manos tus manos,
besar con mis labios tus labios,
siempre quisiera acariciarte.

Hay veces que te acercas.

Hay veces que me acerco.

Hay veces que me alejo.

Hay veces que te alejas.

Hay veces en que queremos
sentirnos tocados,
pero no nos movemos
ni nos miramos.

Hay veces... Ha habido tantas veces...
y hemos desperdiciado todas.

Un día le diré a mi cuerpo
que contra su voluntad se acerque
a este tu cuerpo solo,
esperándome para quererme...

Un día y así, ya para siempre.

Tinieblas en el alma,
remordimientos;
temblores en el alba
de tu cuerpo,
fiebres que te matan
por dentro.
Ya sientes la muerte,
tiniebla, temblor, fiebre.

Quando estás lejos
y te acuerdes de mí,
cuando estás lejos
yo también estaré lejos
y me acordaré de ti
de tus palabras me acordaré.
De tus caricias me acordaré.
Me acordaré de todo ti
cuando estás lejos.
Y cuando esté solo
lloraré por ti, por haberte ido,
me acordaré de ti
y lloraré por todo aquello
que diste y te has llevado.

Todo para ella
que me conquistó antes.

Todo para ella
por ser quien por sí es.

Todo para ella
que me conquistó antes,
que me tuvo en su vientre.

Todo para ella
por ser quien por sí es.

Todo para ella.

Y lo que del mundo sobre...
el resto... para ti mujer.

Me he vuelto a enamorar
por completo de una nueva voz.
Siempre de frescas voces,
nuevos cantos alegres a la mañana.

De su cuerpo, su voz;
de todo su hermoso cuerpo
me quedo con su voz,
con sus ojos saltones,
grandes, que te miran,
con pasión de una madre.

Y las voces de las que
me enamoro vuelan en mi cabeza
buscando el lugar en que
quedarse asentadas viviendo,
creando de esas voces nuevas vidas
imágenes creadas para vivirlas.

Voces frescas que despiertan
la alegría de mi voz callada
que sigue jugando alborotada
con las voces que en mí revolotean.

Bajo el peso de las sábanas
mi cuerpo se hunde
me estremece el palpito
frío, amable, de la muerte
que acaricia mi brazo
y va tomando mi cuerpo
y va llegando al corazón,
mientras mi confiada cabeza
sigue reclinada, confiando
sus miedos, vida, problemas,
reposando tranquilamente su peso
en esa impasible almohada
sin saber que bajo las sábanas
la muerte, confiada, avanza.

Como si de la vida misma se tratase.

Cuando nuestros ojos se cansan
buscan aquel hombro para apoyar
suavemente la cabeza intentando
retener todo el trabajo.

Cuando mis ojos se cansan
te busco entristecido,
y al no encontrarte quiero
sacarme unos ojos que me abrasan.

Cuando muere una voz
mi voz se muere y no encuentro
aquel hombro que me lleve
por el camino que ella dejó.

Cuando en la vida
se encuentran dos seres
yo me pierdo en nuestra relación
más y más, hasta chocar conmigo mismo,
como si de la vida misma se tratase.

He contemplado hoy tantos ángeles
caminando por las aceras
que esta ciudad se me ha antojado
el paraíso terrenal.

He contemplado ángeles con forma de mujeres,
y sus cuerpos me han parecido sumamente
bellos. Me ha afectado la primavera
y ya puedo soñar despierto.

He visto tantos alegres ángeles...,
y todos me sonreían, y entonces
me he acobardado por se tan solo hombre.

Desde el amanecer
te busco para encontrarme
solo en el atardecer,
desde el amanecer
para luego dormir tranquilo
con alguien que mi sueño vele.

No puedo recordar
tu recuerdo,
nadie me lo permite
y yo me he perdido
absolutamente en él.

En tus labios ese sudor
crudo de la tinta,
en tus labios ese sabor
a vida impresa;
son recuerdos de una tarde
entre letras de imprenta
junto a ti, sin nadie.

Y nuestras manos ensuciando
la linotipia cargada.

Y nuestras manos cambiando
los mensajes, sustituyendo
un renglón por un te quiero,
por un te querré siempre.

Y nadie se dio cuenta,
no éramos más que tintas,
dos erratas de imprenta.

De LIBRO DE LAGRIMAS

Andar paso a paso
por el pesado paseo
pasear poco a poco
soportando el peso
del pesado pasado,
por pasado... lejano.

Las horas perdidas reclamas,
reclamas las horas pasadas.
Preguntas por ellas a personas
y éstas nada te aclaran.
Las horas perdidas reclamas
porque a ti te las reclaman
tu sucia conciencia y
tu conciencia ensuciada;
y buscas excusas
y buscas decencia.
Y te encuentras
en las cloacas de una ciudad
por ti abandonada.

Las palabras son contradictorias,
embelesadoramente bellas.

Las palabras son como las rosas
cuando sus espinas muestran,
tanto perfume, tanto color,
y después....

¡Olvidémoslas pues,
enmudezcamos los hombres,
seamos libres y acabemos
con los engaños impuestos!

Tengo la luz
la luz de una vela,
tengo marcado el camino,
ahí están sus huellas
y ahora conozco la puerta
que siempre estará abierta.

Tengo la puerta
y ahí está el camino,
el camino y sus huellas..

En cuántos instantes he deseado,
por cuántos ideales he luchado.
Esos es la vida, instante, ideal
feliz suceso, incesante búsqueda
de realidades en que encontrar
los mundos buscados sin buscar,
deseos deseados sin ansiar,
causas impropias perdidas
sin sentimientos, yertas, sin vida.

Muerte de deseo, muerte de lucha,
muerte de esperanza, ahogo de vida
muerte sobre muerte. Más muerte.

Tiempo hacía que no dejaba
en mi habitación oscuridad,
bajada totalmente la persiana,
ninguna bombilla alumbraba,
mis ojos se perdían asustados
en algo que no distinguían
mientras mi cuerpo se quedaba
en la cama tumbado,
mis ojos abiertos resistían
mientras mi mente ya dormida
con mi cuerpo, cómplice, soñaba.

Ultima vez que siento
última vez.
Ultima vez que intento,
ultima vez;
última vez que quiero
última vez,
última vez que deseo
última vez,
última vez,
último deseo.

Versos de un solo verso
que indican mi soledad,
versos de un solo verso
significan algo más.

Versos de un solo verso
tal vez sean algún mar,
versos de un solo verso
poema de la humanidad.

Mis lágrimas cayeron
todavía sigo llorando
buscando tu cuerpo,
mis lágrimas cayeron
y no te encontraron.
Pedazos de mi cuerpo
que jamás desearon
otro cuerpo que tu cuerpo.

Mis lágrimas cayeron
todavía sigo llorando
de nuevo buscando tu cuerpo,
mis lágrimas cayeron
y no lo encontraron.

En el suelo cayeron,
el viento se llevó sus deseos,
deseos de encontrar tu cuerpo,
de bañarlo, de sentirlo.
Todavía siguen cayendo.
Y mis lágrimas llorando.

De mi cuerpo caían lágrimas

llenas de exuberante vida;
de mi cuerpo caían lágrimas
que parecían estar perdidas.

De mi cuerpo caían lágrimas
que tu cuerpo buscaban.

De mi cuerpo caían lágrimas
porque él te ansiaba.

De mi cuerpo caían lágrimas
que ansiosamente te buscaban;

de mi cuerpo caían lágrimas
y según caían se secaban.

A la hoguera arrojamos

inmensas cantidades de lágrimas
que al contacto con el fuego
sólo se atrevía a evaporarlas.

Cuando la leña se convirtió en ceniza,
en mi mano quedó prendida

una lágrima que clamaba por la vida,
suplicaba, lloraba... La golpeé

y cayó al fuego apagado,
al lado mismo

del infierno de una brasa
y allí se acabó todo.